Nadie recibiría las últimas Mensajes como tú estás recibiendo 09/11/2015

¿Cómo buscar una cosa que no se puede, encontrar? Es lo que muchos preguntan. Pues yo les digo: por mucho tiempo yo busca también, hasta que encontré un día en mi frente está Luz que me llamo mucho la atención: "Todo lo que estoy viendo, solo puede ser la Gloria de Dios, Nuestro Padre". Fue lo que me constituyo. ¡Mi Dios! ¡Mi Padre! ¡Como es lindo este misterio! Comencé a llorar, diciendo: ¿será que soy digno de estar viendo una maravilla que pocos verían en esta Tierra?

Ahora eres tú, hermano Pedro II. Nada ves como yo veía en la Santa Misa muchas veces, pero tú fuiste el único que, al ver el Niño Dios, vio a Nuestra Madre María, que juntos estaban en Medjugorje. Sabe hermano, fue donde te dio el derecho, por ser el último Profeta. Manos que escriben solamente palabras proféticas, como estas y tantas otras. Nadie recibiría las últimas Mensajes como tú estás recibiendo. Dios y Nuestro Padre, en ti puso diálogos que ningún podría tener. Esos que se dicen servidores de Jesucristo, queden deseando.

Para quien está leyendo el Libro: *La Palabra Viva de Dios,* hasta en la capa se ve, solo basta leer, ya no necesita más tener duda de estas más puras Mensajes, pues aquí está la verdad. Creer es lo principal, para quien está leyendo y aún tiene duda, el corazón continúa a creer más en los falsos profetas.

¡Vieron, hermanos! Y como me llaman Santo Padre Juan Bautista Reus, me siento feliz de conversar con un pequeño varón, pero que tiene la Asignatura de Dios Padre, donde se da el derecho de todos Nosotros conversar con este hermano Pedro II. Miren que no fueron tantos otros que tuvieron este privilegio.

Como siempre fue dicho: quien busca, encuentra, este todavía está visible para muchos ojos. Dios, que es El Creador de todas las cosas, puso en las manos de un simple hombre Su Asignatura. Todo esto está siendo la mayor prueba de amor que tiene por Sus hijos escogidos. Si alguien quiere quitar de la cabeza de ustedes, no escuchen más nada de esos falsos pastores.

Siervo de Dios Juan Bautista Reus y Pedro II